

Los BRICS pegan el estirón: ¿qué esperar de la estrategia china?

Todo fue obra de China. Hace algunos días, los BRICS anunciaron que nuevos miembros se integrarán a este foro a partir del primero de enero del año próximo. Esta decisión fue debatida hasta último minuto. No tanto por el concepto, sino porque algunos de los interesados en sumarse a la mesa plantean cuestiones espinosas para otro miembro clave y artífice de la construcción de este grupo: Brasil.

La BBC reportó que el presidente brasileño, Luiz Inacio Lula da Silva, no participó de la cena de mandatarios de los BRICS en Sudáfrica, síntoma claro de las discrepancias de Planalto con la visión china para el grupo. Visión que terminó prevaleciendo y que permite sacar al menos dos conclusiones.

Primero, China está decidida a arrimar agua para su molino y mostrarse como un líder global. La participación del primer ministro chino, Li Qiang, en la cumbre del G20 que tendrá lugar esta semana en India en representación de su país y muy probablemente del presidente Xi Jinping, es otra señal de que Pekín busca quitarle trascendencia al G20, el escenario priorizado por Washington.

Segundo, la potencia y habilidad que alguna vez tuvo la diplomacia brasileña liderada por Lula y Celso Amorim ya no es tal. La ausencia de Brasil de foros

»



Luiz Inacio Lula da Silva - Crédito fotografía: Wikimedia Commons



Li Qiang - Crédito fotografía: Wikimedia Commons

internacionales durante el gobierno Bolsonaro y, sobre todo, el fracasado intento de Lula de hacer equilibrio entre Rusia y Ucrania para involucrarse en una solución pacífica al conflicto, que habría devuelto a Brasil a la primera línea de la diplomacia internacional, tienen a la mayor potencia latinoamericana la deada. La sorpresa de las autoridades brasileñas con la llegada del presidente Volodimir Zelenski a Hiroshima durante la última cumbre del G7 a la que Brasil fue invitado, transportado en un avión francés y con conocimiento de Washington, fue un golpe duro que Lula y los suyos no han podido remontar.

El presidente brasileño consiguió que Argentina, un aliado regional que levanta la mano al lado de Brasil en la Celac y en el G20, fuera uno de los integrantes de la lista de futuros miembros de los BRICS. Fue el único logro brasileño en la cumbre de Sudáfrica. Y al presidente Alberto Fernández le permitió anotarse un punto en las postrimerías de su devaluada gestión. Vale preguntarse, como están las cosas de cara a octubre en Argentina, con Javier Milei con serias posibilidades de ser el próximo presidente, si Argentina seguirá en esa lista a partir del 10 de diciembre.

Los BRICS son ahora territorio dominado por China, que tiene una 'entente' con la Rusia en guerra;



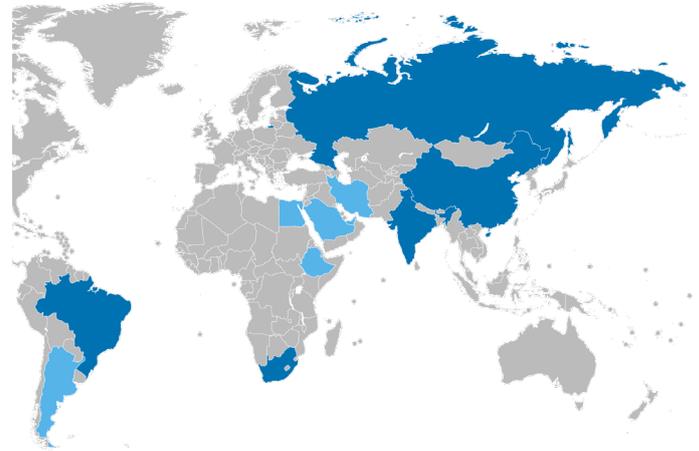
[Los BRICS pegan el estirón: ¿qué esperar de la estrategia china?]



que busca que India, que coquetea asiduamente con Estados Unidos, no se aleje demasiado hacia el líder de Occidente; que incorpore a Irán, en una provocación deliberada a Estados Unidos, dándole a la república islámica un foro en el que expresarse; que suma a Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos como forma de que los poderosos dueños del petróleo atiendan también este proyecto. China que, además, suma a dos países africanos como Egipto -que controla el canal de Suez- y a Etiopía, clave en la estabilidad regional, a Sudáfrica, como integrantes del BRICS por Africa, una región en la que Pekín viene invirtiendo tiempo y muchísimo dinero en proyectos de infraestructura o minería.

¿Se sientan las bases de un nuevo orden mundial al abrirse las puertas de este foro de emergentes?

Es notorio que muchas naciones pobres y en desarrollo no obtienen de los 'líderes' de Occidente los resultados o incluso la atención que demandan a problemas que les aquejan, algunos desde hace mucho tiempo. El financiamiento para combatir el cambio climático no fluye particularmente bien. El reparto de las vacunas contra el covid, generadas mayoritariamente en los países centrales, no fue precisamente un éxito. El cierre de fronteras a la migración, imparable porque está fundada en situaciones de crisis económicas y de seguridad profundamente arraigadas, no es



● Estados miembros ● Miembros a partir del 1 de enero del 2024

Crédito mapa: Wikimedia Commons

simpático para ningún gobierno que tenga que lidiar con la imposibilidad de llenar las necesidades básicas de sus ciudadanos. La guerra contra las drogas deja un tendal de muertos en algunos países emergentes, que tienen además la obligación de financiar el combate a un flagelo alimentado por el consumo descontrolado en aquellas naciones que demandan, justamente, mantener la lucha armada contra el tráfico.

Hay disconformidad y necesidades sin respuesta que explican la conformación de este foro en 2009 y su crecimiento a partir de 2024.

Pero a diferencia del G20, donde había objetivos comunes entre los países promotores del mecanismo y los que fueron invitados, en el grupo BRICS esto no aparece de forma evidente. Los miembros del G20 buscaron construir un foro donde pudieran coordinarse globalmente algunas respuestas a crisis económicas y financieras. Y para eso se necesitaban los países ricos -prestamistas- y los emergentes -donde transcurrían la mayoría de las crisis-. En el 2008, esta instancia también fue clave para cauterizar el impacto de la crisis hipotecaria en Estados Unidos en el resto del planeta.

Nada similar se visualiza con los BRICS. Por eso es difícil utilizar la palabra "bloque" para referirse a este grupo de debate. Es claro, además, que los integrantes de este mecanismo tienen discrepancias sustanciales,



Líderes de los BRICS: Lula da Silva, Xi Jinping, Cyril Ramaphosa, Narendra Modi y Sergey Lavrov (en representación de Vladimir Putin) - Crédito fotografía: Wikimedia Commons

[Los BRICS pegan el estirón: ¿qué esperar de la estrategia china?]



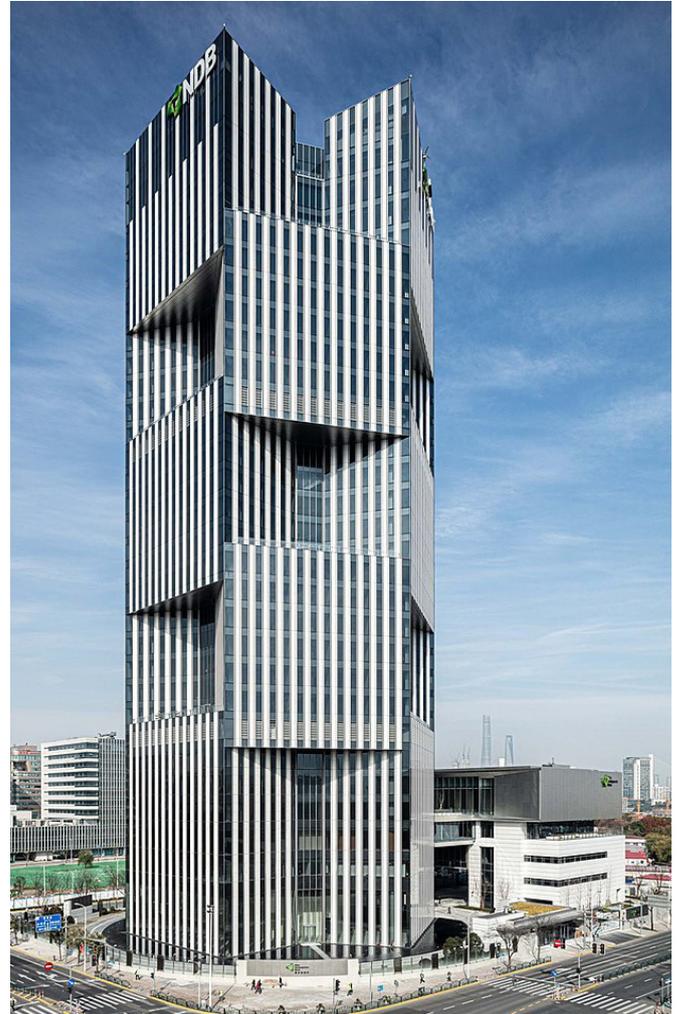
de fondo, sobre el modelo de organización política que los guía. Coexistirán regímenes autoritarios con democracias prooccidentales.

Para crear una instancia de influencia global no alcanza con celebrar cumbres. Las declaraciones de estos encuentros son fundamentales para que los miembros, en este caso del BRICS, planteen visiones en común. ¿Con intereses tan disímiles -oponerse a Estados Unidos en el caso de China; obtener una palestra en el caso de Irán; lograr reconocimiento en un mundo que lo condena, en el caso del presidente ruso Vladimir Putin- será el nuevo BRICS un 'faro' para las naciones emergentes?

En particular el asesor de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, Jake Sullivan, señaló que no ve en el grupo BRICS a un rival geopolítico a futuro para Estados Unidos.

Y es que, hasta el momento, la articulación de las vías de influencia global de los BRICS brilla por su ausencia con una sola excepción: la creación del banco de desarrollo del grupo, con sede en China y presidido por la expresidenta brasileña Dilma Rousseff. Esta institución suma integrantes, como Argentina y Uruguay, que ven allí una alternativa financiera interesante. Pero su impacto aún no puede evaluarse fehacientemente.

¿En un futuro, podrán verse representados por las posturas de China, Rusia o Irán, naciones latinoamericanas como Chile, Uruguay o Costa Rica? ¿México podría asomarse a los BRICS, con Estados Unidos como su socio comercial principal? ¿Argentina, que tiene un reclamo territorial histórico sobre las Malvinas, podrá apoyar a potencias que amenazan a otros territorios como el caso de China con Taiwán? ¿Qué pasará si la guerra en Ucrania se extiende en el tiempo? ¿Egipto, un aliado clave de Estados Unidos, podrá ofrecer algún tipo de respaldo, siquiera discursivo, a Irán, sancionado por Washington? ¿Qué pasaría si Irán pasa al club de las potencias nucleares, como Rusia, China e India, pero en franca amenaza sobre Israel, el principal aliado de Estados Unidos en Oriente Medio? ¿Estarían dispuestos



Nuevo Banco de Desarrollo del BRICS - Crédito fotografía: Wikimedia Commons

algunos miembros del foro de emergentes a respaldar a un socio del BRICS en detrimento de sus relaciones con Occidente?

La lista de interrogantes es extensa pero no exhaustiva. En todo caso, es un ejercicio que permite poner blanco sobre negro que en este estadio y con esta conformación, presentar al grupo BRICS como una suerte de antagonista amalgamado frente a Estados Unidos, la Unión Europea, el G20 -y otras combinaciones posibles-, no es la forma de entender su verdadera trascendencia. Porque sin dudas la tiene.

A China, la expansión de los BRICS le permite reafirmar su vocación de liderazgo en momentos en que su economía pierde potencia. Mostrar que hay



[Los BRICS pegan el estirón: ¿qué esperar de la estrategia china?]



países que pueden seguirle es importante para Pekín, enfrascado en su pulseada con Estados Unidos. China le ofrece a algunos de sus socios en Africa un micrófono del que no disponen en las Naciones Unidas. India muestra la independencia de su política exterior. Arabia Saudita, en un momento de transición, toma alguna distancia más de su histórica relación con Estados Unidos y fortalece su presencia en la arena diplomática mundial, más allá del petróleo. A Putin, que participó por videoconferencia de la cumbre en Sudáfrica por temor a ser arrestado tras el pedido de captura de la Corte Penal Internacional por crímenes de guerra, los BRICS le ofrecen un escenario alternativo y más amistoso al de las Naciones Unidas. India y Brasil manifiestan su desagrado por el fracaso sistemático de sus intentos de ganarse un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU (es difícil imaginarse a sus socios en los BRICS, China y Rusia, que ya tienen ese lugar asegurado, compartiendo ese sacrosanto privilegio de posguerra...)

Estados Unidos contestó a los BRICS planteando la posibilidad de reformar las instituciones de Bretton Woods, para que tanto el FMI como el Banco Mundial respondan de mejor manera a las necesidades de las naciones menos pudientes, una idea que Joe Biden llevará a la cumbre del G20 en Nueva Delhi y que todavía suena a poco en un contexto de crisis de deuda que se agravan.



Putin - Crédito fotografía: Wikimedia Commons

Estados Unidos tiene poder de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU; lidera la OTAN y el G7 de grandes potencias industrializadas, dos entidades formadas a partir de una base común de intereses defensivos, políticos y comerciales, según el caso. Con estas certezas, Estados Unidos no ve seriamente cuestionado hasta el momento su liderazgo global por iniciativas que apuntan a crear nuevos bloques o ampliar los ya existentes.

El tiempo nos dará la perspectiva para determinar si los BRICS y su ampliación terminan siendo algo más que una exitosa estrategia de China para aumentar su presencia internacional. Al día de hoy, este movimiento no tiene consecuencias inmediatas sobre el orden geopolítico existente. ●

La información disponible en esta presentación se pone a disposición de potenciales interesados únicamente con fines informativos. La información, recomendaciones, análisis, conclusiones e ideas de LATAM ConsultUs son meramente opiniones respecto de la información contenida en la presentación, y en consecuencia, de forma alguna deben interpretarse como asesoramiento de inversión, sugerencias de venta, compra, inversiones u operaciones de naturaleza alguna. El uso de la información, recomendaciones, análisis e ideas proporcionadas por LATAM ConsultUs son de exclusiva responsabilidad de quienes decidan utilizarlas, y por lo tanto LATAM ConsultUs no será responsable de forma alguna por los resultados ni rendimiento económico y/o financiero y/o en especie y/o monto alguno sobre inversiones u operaciones se efectúen utilizando la información, recomendaciones, análisis, conclusiones e ideas suministradas por LATAM ConsultUs, no sustituyendo el análisis concreto que el receptor de la presente información pueda realizar tanto respecto de la información en sí misma como de su eventual utilización por dicho receptor. Las valuaciones de los productos pueden tanto subir o bajar como consecuencia de las evoluciones de los mercados. No garantizamos que la información contenida en esta presentación sea precisa, completa u oportuna al momento de su consulta ya que las mismas solo son precisas a la fecha de su publicación, así como los precios de los productos son meramente indicativos, y no se debe depender de los mismos al utilizar la información ni para brindar asesoramiento. Asimismo, la puesta a disposición de la presentación no será interpretado de forma alguna como una garantía de resultados de inversión ni de ningún otro tipo, siendo su utilización de responsabilidad del receptor. Por cualquier consulta contactarse con: contactus@latamconsultus.com